

Editorial

Turismo y Ciudades Históricas

Los conceptos de *turismo cultural e interpretación del patrimonio* poseen una significativa carga de complejidad y confusión a causa de ser términos de reciente formación, plenos de valoraciones y sobre los cuales no existe apenas espacios de consenso, por lo que están sujetos a fuertes polémicas, muchas de ellas engendradas por la propia polisemia en que se desenvuelven. Lo cierto es que la actividad turística tradicional descansa en buena parte en la atracción que sobre el forastero ejercían las ciudades de renombre, el "grand tour" era un viaje por las principales urbes europeas, y fue en ellas donde comenzaron a parecer los grandes alojamientos hoteleros emblemáticos de toda una época.

Por otra parte, la ciudad es el fruto más diverso y sofisticado que ha surgido del proyecto de convivencia entre los hombres. Sobre ella se materializan los diferentes modos de pensar y creer, se reflejan sus planteamientos cosmogónicos y de muestran sus logros en una continua dialéctica de construcción-destrucción que se vuelve difícil de desenmarañar a lo largo de los tiempos.

En la actualidad el turismo de ciudad, monumental o cultural, donde todos estos conceptos nos sirven a pesar de que muchos autores no los consideran sustitutivos, vuelve a ser, según la Organización Mundial del Turismo, un turismo de moda, con unas tasas de crecimiento muy superiores a la media. Sin embargo, ni la ciudades ni los turistas son los mismos de antes y este es un punto de partida que habría que tener muy en cuenta para abordar el tema de la política turística y la de conservación del patrimonio en las ciudades monumentales.

Las ciudades actuales y las personas que las habitan tienen cada vez mayor sensibilidad por la conservación y recuperación de su patrimonio, tanto monumental como cultural, al mismo tiempo que desean mejorar su nivel de vida y oportunidades de negocio, hallando en el turismo una vía para ello. Por otra parte, también se encuentran con que tienen que compartir sus espacios y servicios comunes, y a veces hasta los privados, con los visitantes, generándose reacciones de hospitalidad-rechazo aún no bien definidas. Al mismo tiempo, los turistas, cada vez con más información y conocimientos, demandan, más que visitar y ver la ciudad, vivirla y entrafarse lo más posible en ella, lo que implica la necesidad de pasar de la "exposición" a la "interpretación". En cierto modo hay que recrear los valores de la cultura y la historia de la ciudad para el turista, aprovechando para ello el escenario de sus monumentos, sus espacios tradicionales y, en suma, la trama urbana que la define y la caracteriza.

Es evidente que el planeamiento urbano, especialmente el que adopta una dimensión estratégica, como la política turística tendrán mucho que decir en estos nuevos enfoques que, además, deberían que adoptar una perspectiva multidisciplinar.

Todas estas cuestiones serán objeto de estudio y debate, más otras muchas colaterales que a buen seguro surgirán, en el Congreso Internacional sobre Desarrollo Turístico Integral de Ciudades Monumentales que se celebrará en Granada durante los días 19 a 22 de Febrero del año 2002 y que piensa reunir, con la ayuda de organismos internacionales y nacionales, a los mejores especialistas sobre este tema de indudable interés. El desencuentro aun existente y palpable en muchas instituciones, entre patrimonio cultural y turismo no tiene sentido hoy en día en que el propio ciudadano como turista potencial pide una ciudad bien conservada, con apoyo a su historia y a su cultura y con interpretaciones adecuadas al entorno. El turismo esta llamado a ser el principal valedor de la conservación del patrimonio cultural y su más segura fuente de financiación.

Es necesario acudir a visiones más globales que eviten los errores que siempre provocan las aproximaciones parciales desde la exclusiva óptica turística, cultural, incluso urbana, contando para ello con la opinión de los protagonistas (ciudadanos y visitantes) y tratando de evitar las situaciones de conflicto. Además de esta visión holística es necesario adoptar criterios de interdependencia entre los tres ámbitos referidos. No se puede interpretar una política de regulación y fomento de los flujos turísticos hacia una ciudad, sin tener al mismo tiempo en cuenta la política de infraestructuras de la misma, y ambas tampoco se pueden entender si no se integran en una política de recursos patrimoniales y culturales urbanos.

Como es natural, un planteamiento de estas características exigirá también un tratamiento multidisciplinar, con todos los inconvenientes y limitaciones que éste representa, en el que intervendrán economistas, geólogos, arquitectos, ingenieros, geógrafos, historiadores, especialistas en arte, arqueólogos, sociólogos, intérpretes del patrimonio, etc...

No hay duda de que estamos ante un tema de interés y que la intención desde el Comité Científico de este Congreso es que se trate con la mayor rigurosidad posible todos los temas planteados, pero sobre todo, que sirva para un profundo debate e intercambio de ideas de forma que al final nos sitúe en una mejor posición para comprender mejor la complejidad de este fenómeno y a solucionar los problemas que se viene planteando.

Enrique Torres Bernier

*Profesor Titular de la Facultad de Económicas de Málaga
Director Técnico del Congreso Internacional sobre el Desarrollo Turístico Integral de las Ciudades Monumentales*